

UN VIAJE A SEIS FIESTAS POPULARES DE LA PROVINCIA DE CÁCERES

JESÚS BAÑOS COLLAZOS
ANTONIO M. CORREDERA PLAZA

Con este trabajo únicamente pretendo llevar a cabo un viaje aleatorio a través del cual me acerco a seis festividades populares de las que se celebran en la provincia de Cáceres, dando a conocer las peculiaridades de cada una de ellas; unas se pierden en la noche de nuestra historia, otras nacen gracias al ingenio de nuestros contemporáneos pueblos en su búsqueda de mantenerse vivos en estos difíciles tiempos que atacan la continuidad de su pervivencia.

Con el deseo de que las mismas se protejan y perduren, como manifestación genuina de nuestro variado y rico patrimonio cultural y como muestra alegre del sacrificio de nuestras aldeas, lugares, pueblos y villas rurales por mantener su población, os animo a que me sigáis en este colorido viaje.

FESTIVIDAD DE SAN SEBASTIÁN. HINOJAL

El pueblo de Hinojal profesa una gran devoción a San Sebastián y, por ello, cada año el sábado más próximo al 20 de enero, todo el pueblo celebra muy intensamente esta fiesta de gran arraigo popular.

Desde tiempos inmemoriales se viene celebrando esta fiesta, aunque no siempre con la misma fortuna, ya que ha atravesado épocas en las que ha sido muy difícil poder



mantener la tradición, pero el tesón de los hinojaliegos que se quedaron a vivir en el pueblo ha logrado superar todos los obstáculos y adversidades.

La Cofradía de San Sebastián y Fabián, dio paso a la Cofradía de San Sebastián, que perdura en nuestros días y en la actualidad cuenta con un importante número de cofrades, que son los encargados de organizar los festejos y de sufragar todos los gastos cuando no hay mayordomo.

Desde pequeños, todos los niños de Hinojal han crecido con la ilusión de ser cantaores de San Sebastián y de participar en todos los festejos, pero hubo años en los que fue muy difícil encontrar mozos como, por ejemplo, durante la guerra cuando fueron las mujeres del pueblo las que tuvieron que sustituirlos.

Después, en la década de los sesenta, el fantasma de la emigración diezmó la población de Hinojal y, aunque la fiesta continuó, muy pocos eran los que acompañaban al Santo en su procesión.

Todo era difícil en aquellos tiempos incluso encontrar la ropa necesaria para que se vistieran los mozos, que tenían que recurrir a familiares y amigos para conseguir ropa con qué vestirse de militares, que es como se visten los cantaores.

A pesar de todas las vicisitudes, siempre ha existido en el pueblo de Hinojal gente dispuesta a todo por salvar esta fiesta, y gracias a estas personas, unas anónimas y otras más conocidas, la fiesta se ha mantenido y ha llegado hasta nosotros más fortalecida si cabe. Ahora no hay problemas para vestir a los mozos, todos lucen bien guapos con sus trajes nuevos y sus vistosos gorros.

El año 1978 representó un punto de inflexión para las fiestas de San Sebastián en Hinojal. La imagen del Santo se había roto a causa de una caída y en el pueblo cundió el pánico. El problema se solucionó recurriendo a una talla de madera antigua que se encontraba en la iglesia, que estaba bastante deteriorada pero, como en Hinojal contamos con muy buenos artistas, los Hermanos Mendez Moreno, residentes en Getafe, se encargaron de restaurarla. Así es que hace ahora 35 años, una talla de San Sebastián perfectamente restaurada llegó a Hinojal procedente de Getafe y, como no podía ser de otra manera, el Santo no regresó solo, llegó acompañado de tres autocares repletos a rebosar que venían a celebrar la fiesta a lo grande. Ese mismo día actuó, por primera vez, Anhinojo Folk.

La fiesta comienza el viernes por la noche con una espectacular “vela”. El Mayordomo y los mozos, que serán los cantaores al día siguiente, preparan una gran hoguera y después se van a la iglesia a preparar al Santo y hacer los últimos ensayos de las canciones.

Al finalizar los ensayos empieza la fiesta: Se enciende la hoguera, se disparan tiros, se lanzan cohetes y se toma chocolate con churros.

Todo el pueblo permanece unido alrededor de la “vela”, pero no solo sus vecinos, sino también los nacidos emigrantes que se trasladan de Madrid, Bilbao y Barcelona, que se acercan hasta el pueblo aunque solo sea para pasar el fin de semana, con el único objetivo de recordar, un año más, la fiesta que llevan gravada en su corazón.



El sábado por la mañana el pueblo despierta temprano con el sonido de los cohetes que el Mayordomo y los mozos disparan por doquier.

Los cantaores están nerviosos y emocionados y se ayudan a vestirse unos a otros. Hay que *despabilar*, que la Misa empieza pronto.

Cuando todo el mundo está en su sitio entran en la iglesia los “cantaores”, seis mozos jóvenes del pueblo que, vestidos de regulares y con sendas escopetas, presentan sus respetos al Santo y cantan las canciones en su honor.

Los mozos asisten a la celebración ocupando un sitio preferente en el Altar Mayor a ambos lados del sacerdote, participando en ella rindiendo honores al Santo, según el protocolo militar.

Al finalizar la Misa, da inicio la procesión que transcurrirá por la mayoría de las calles del pueblo y durante la cual los mozos acompañan al Santo y le cantan canciones. Las primeras y las últimas estrofas se cantan en la Iglesia y nada más salir a la calle los mozos disparan varios tiros con sus escopetas.

Es impresionante sentir cada año como se ponen los pelos de punta al escuchar el comienzo de la primera estrofa. El silencio en la iglesia es total y la emoción generalizada se palpa en el ambiente.

A lo largo del recorrido se realizan varias paradas y en cada una de ellas los cantaores cantan varias estrofas que relatan la vida de San Sebastián y disparan salvas en su honor.



El pueblo escucha con atención y respeto cada intervención de los cantaores y se lanzan vivas al Santo.

Durante la procesión, los mozos del pueblo disparan tiros con sus escopetas desde los balcones y las plazas que hay en el recorrido.

A la salida de la Iglesia, el Mayordomo o la Cofradía, reparten dulces típicos del pueblo entre todos los asistentes y a continuación empieza la parte lúdica de la Festividad de San Sebastián.

Los cantaores van de casa en casa hasta recorrer la de todos ellos, la del “ensayaor” y la del mayordomo y, a continuación empieza la ronda por todos los bares donde se junta todo el pueblo y todos los hombres, que en algún momento de su vida han sido o han querido ser cantaores de San Sebastián, cantan las canciones dedicadas al santo. Los cantaores se van uniendo a los diferentes grupos y la alegría y el jolgorio es indescriptible.

Las rondas se alargan casi hasta la hora de la cena y todo tipo de canciones populares se van uniendo al repertorio inicial, hasta que se hace necesario un descanso para reponer fuerzas y poder continuar la fiesta nocturna.

Después de cenar comienza el baile y la fiesta continúa hasta que los cuerpos van aguantando, quedándose hasta el final la juventud capitaneada por los cantaores que, sin duda, han vivido uno de los días más felices de su vida.

Y a partir de este momento ya empezamos a contar los días que nos faltan para la Fiesta de San Sebastián del próximo año.

Estas son algunas de las canciones que cantan los mozos:

Con licencia del señor cura,
también de la autoridad,
las virtudes de este Santo,
os venimos a explicar.

Mozos que lleváis al Santo,
llevadlo con devoción,
hincad la rodilla en tierra,
y alzad los ojos a Dios.

Gozosos en tu presencia,
corazón enamorado,
déjanos cantar un himno,
al que fue tu fiel soldado.

De Milán fueron sus padres,
en Narbona establecidos,
allí nació Sebastián,
siendo modelo divino.

Hemos trabajado con mucho interés en la recopilación de las diferentes letras de las canciones dedicadas al Santo y, sobre todo, en los diferentes tonos que las canciones han ido tomando a lo largo de la historia. A día de hoy estamos en condiciones de poder cantar las coplas de San Sebastián como las cantaron nuestros abuelos y es nuestra intención incluirlas en nuestro próximo CD. ANHINOJO FOLK.

LAS CANDELAS O LAS PURIFICÁS. MONROY

Las “Purificás” se celebra anualmente el 2 de febrero en Monroy.

Esta festividad siempre ha estado ligada a la cofradía de Nuestra Señora del Rosario. En 1889 al fundarse la fiesta de las Candelas las purificadas eran cuatro mujeres que en el año hubiesen tenido su primer hijo y que, al igual que la Virgen, acudían al templo a purificarse y a ofrecer el niño. Cantaban las coplas, cuyo origen parece ser que se remonta al medievo, al son de la pandereta.

La ofrenda no era la rosca de piñonate que hoy se hace, sino frutos de la tierra como cereales, embutidos, huevos, quesos, etc., según





las posibilidades del oferente. Después de misa se subastaban todos estos productos. Las purificadas iban vestidas a la usanza de la época. No existían los trajes regionales y el distintivo era una mantilla blanca a la cabeza.

La primera rosca se ofreció en la primera década de 1800, pero no se sabe con certeza si era de piñonate o de otra clase de dulce.

Al resurgir en el siglo XVIII los trajes regionales (se consolidaron en el siglo XIX), las personas pudientes se los hicieron y empezaron a utilizarlos en dicha fiesta y como no había muchos se los prestaban unas a otras. En principio los trajes no eran tan ricos como en la actualidad. Los refajos no eran bordados ni tampoco los mantones de la China. Con el tiempo estas prendas han ganado mucho en calidad y vistosidad.

Desde hace más de un siglo las purificadas son cuatro jóvenes del pueblo elegidas por la mayordoma de la cofradía de la Virgen del Rosario. La que mejor canta es la solista y lleva la pandereta y otras dos llevan en un cesto una pareja de tórtolas o palomas. Las rosas de piñonate son portadas por las personas que las han ofrecido o algún familiar, pudiendo ser hombre o mujer.

Las coplas son alusivas a la purificación de la Virgen, según la ley de Moisés. Se acompañan de la pandereta que lleva la solista. Los estudiosos y entendidos dicen que las coplas son del medioevo y el son de la pandereta es árabe. Las ofrendas son dos tórtolas o palomas y la rosca de piñonate. Como hay muchas personas que han ofrecido a la Virgen la rosca, desde hace algunos años se hacen tres rosas de piñonate para la ofrenda. Las jóvenes que llevan las ofrendas también se visten con el traje regional.

Las purificadas llevan la cabeza cubierta con un pañuelo blanco suelto, las que llevan las rosas mantilla blanca y las que llevan la Virgen en procesión mantilla negra.



Desde 1997 se hacen en el pueblo pequeñas roscas de piñonate para obsequiar a los asistentes a misa repartiéndolas en el portal de la iglesia.

En la actualidad, cientos de personas se dan cita el día 2 de febrero en Monroy para revivir un año más la tradicional festividad de las Candelas, que en este municipio se celebra por medio de las Purificas, de gran antigüedad y belleza y que es un incentivo más para el Turismo extremeño. Se trata –como ya hemos explicado– de un rito que se remonta siglos atrás y recuerda la purificación de la Virgen en el templo y el ofrecimiento a su hijo, tal y como exigía la tradición judía. Se ha conservado a través de los tiempos y su importancia ha llegado a ser tal que el municipio se animó hace ya tiempo a solicitar su declaración como “Fiesta de Interés Turístico Regional”.

Es importante deleitarse con el colorido de los trajes regionales en los alrededores de la iglesia parroquial, donde da comienzo la procesión tras el acto de bendición de las velas. Dicen los lugareños que si las llamas se mantienen encendidas, será un buen año para el ganado y las mieses.

Una vez iniciada la misa, y tras finalizar la homilía, llega el momento más importante. Las puertas del templo se abren y comienza el desfile procesional de la Virgen hasta el altar, acompañada de las Purificas, jóvenes cantoras que entonan coplas centenarias alusivas a la imagen y llevan roscas de piñonate ofrecidas por tres familias devotas.

El párroco coge al niño Jesús y lo coloca en el altar. Las jóvenes regresan hacia las puertas, y al finalizar los cantos, la emoción de los presentes y la suelta de palomas hacen estallar cada año en aplausos a todos los presentes.

Y ya por la tarde las celebraciones continúan con el reparto de roscas de piñonate y verbena.

LAS FIESTAS DE SAN BLAS. VALVERDE DEL FRESNO

Hoy les hablamos en estas páginas de una fiesta típica que se celebra en Valverde del Fresno la cual, aunque no goza de declaración oficial de interés por parte de nuestra comunidad autónoma, bien podría figurar como tal, por tratarse de la celebración más singular y tradicional de este fronterizo pueblo de la Sierra de Gata.

Para quienes aun no la conozcan y con el fin de que puedan contar con una ligera idea, una vez más hemos contado con la colaboración de nuestro amigo, el valverdeño Antonio Corredera, al que entrevistamos apenas acabadas las fiestas.

Según el santoral cristiano Blas significa: “arma de la divinidad”.

San Blas fue obispo de Sebaste, Armenia (en la actualidad Turquía). Al principio ejerció la medicina. Diocleciano ordenó su persecución, lo que provocó que se escondiera en una cueva desde la que animaba a los cristianos. Por las noches bajaba a ayudarles socorriendo y animando a los que estaban encarcelados llevándoles la Sagrada Eucaristía. El gobernador, al ver que no cejaba en su empeño de proclamar su fe en Dios, decretó que le cortaran la cabeza.

La tradición le atribuye la curación de heridas y enfermedades a animales y personas, siendo la curación más notable la que realizó a un niño agonizante al que se le había clavado una espina en la garganta.

A San Blas le cortaron la cabeza en el año 316 de nuestra era.

En la Edad Antigua era invocado como Patrono de los cazadores, y las gentes le profesaban gran fe como eficaz protector contra las enfermedades de la garganta.

Se dice que “Por San Blas cigüeña verás y si no la vieres, año de nieves.”

Basándonos en este dicho popular, aunque no sabemos a ciencia cierta desde cuando y cual fue el motivo inductor de esta fiesta, nos aventuramos a decir que junto con las Candelas (2 de febrero) y los Carnavales; se tratan de manifestaciones rituales que comparten la preocupación por la purificación y la protección de animales y personas, pero que en definitiva vienen a celebrar el presagio, augurio o pronóstico climático. Algo así como si los cuerpos salieran del letargo del invierno para participar de la eclosión de luz y color de la primavera que se avecina.

JB. Buenos días, Toño. Cuéntanos como se celebraban las fiestas de San Blas en tu pueblo.

AC. Antiguamente estas fiestas comenzaban con Las Candelas (2 de Febrero), distinguiéndose durante su desarrollo las celebraciones de San Blas, San Blas “Chico”, San Blas de los taberneros y la “burricá”.

“La burricá” la corrían los más pequeños del lugar, montados en asnos a modo de aprendices de la fiesta, con anterioridad a la salida de los adultos, que ese día comenzaban más tarde.

San Blas “Chico” se celebraba por todos en conjunto.

Durante el desarrollo del San Blas de los taberneros éstos continuaban la fiesta en la misma forma que el día anterior habían celebrado sus convecinos.

No obstante, todavía en la actualidad se celebran con el mismo regusto y tipismo de antaño, aunque se hayan perdido las salvas con pólvora en honor a San Blas; manifestación que aún pervive en el vecino pueblo de Cilleros.



JB. Bien, Toño, pero no nos aclaras cómo se desarrolla en la actualidad.

AC. Contestando a tu pregunta dejaré para el final la explicación de cómo se celebra actualmente, para comentarte primeramente que las relaciones con los vecinos raianos de los Foios concejo de Sabugal (Portugal), durante los años del contrabando del café fundamentalmente, hicieron que esta fiesta tuviera un auge sin igual en los primeros años de la postguerra perdurando hasta la sangría de la emigración sufrida durante los años 60.

La emigración por un lado, así como el quedar relegadas las caballerías en las labores agrícolas en favor de las maquinarias; trajeron consigo que durante la década de los 80 la fiesta decayera, incluso se llegó a temer por su pervivencia.

Los valverdeños y valverdeñas profesamos tal devoción a San Blas que percatándonos de que la fiesta moría, como antaño ocurrió con las populares fiestas de San Antonio; luchamos por rescatarla, habiendo conseguido que la misma vuelva a lucir con el mismo colorido de entonces; debiendo el pueblo mucho de su actual protagonismo fundamentalmente a dos asociaciones: *Amigos del caballo La Revolera*, encargada de la organización, colaboración y participación en todos los actos y actividades que se realizan con las cabalgaduras y *Amas de casa, consumidores y usuarios San Blas*, quienes elaboran artesanalmente y dan a degustar las perrunillas, reparten las cintas bendecidas de San Blas y animan a sus socias y resto de vecinas a adornar las fiestas vistiendo con el traje típico.

Este año comenzaron los actos el viernes 30 de enero con la apertura de una exposición de trajes típicos, organizado por el grupo de jotas *U Fresnu* y con un simulacro a



cargo de los más pequeños del lugar; los alumnos de la guardería municipal que guiando escobas cual caballos, corrían en la *Praza da Constitución* como avezados jinetes.

El fin de semana continuó con la celebración de un mercado artesanal, la realización de juegos populares montados a los lomos de los caballos y lo que ha venido a sustituir a la antigua *burricá*, que consiste en facilitar paseos para los más pequeños y para cuantas personas quieran aprender a montar una cabalgadura; completándose las actividades con la elegante exhibición de jotas que corrió a cargo del grupo valverdeño *U fresnu*, que contó además con la colaboración de la asociación, también del pueblo *pulsu y pua*.

El lunes 2 de febrero, día de la Candelaria; se celebró la procesión de las Candelas acompañando al Niño Jesús desde la ermita del Santo Cristo hasta la iglesia Parroquial Nuestra Sra. de la Asunción donde se prosiguió con la Eucaristía. De esta celebración quiero destacar la vistosidad de las antorchas que portan los jinetes y amazonas, tanto por verse sobre un plano elevado sobre nuestra vista, así como por desarrollarse cuando acaba de ponerse la luz del día.

Finalmente y tras acompañar el grupo de tambores *TamVal* a los portadores de las antorchas, se obsequia a los asistentes, en la *praza da Constitución* con una degustación de migas, café y queimada.

Y llega el día grande, 3 de febrero, festividad de San Blas, dando comienzo los actos con la celebración de la Santa Misa en honor al patrono en la iglesia parroquial



Ntra. Sra. de la Asunción, a cuya terminación se lleva al Santo en solemne procesión, con acompañamiento de charanga, abriendo la comitiva los jinetes y las amazonas y completando el acompañamiento las valverdeñas vestidas con las sayas de picado que procuran un colorido y una hermosa luz a todo el recorrido.

Finalizada la procesión, se procede en la *praza da Constitución* a ofrecer a la concurrida asistencia la degustación de la popular y crujiente perrunilla y se venden las cintas de San Blas, que se han de portar al cuello de forma ininterrumpida durante una semana completa para protegerse de las enfermedades de la garganta, debiéndose quemar una vez cumplida su misión. La recaudación de la venta de las cintas se destina a fines benéficos.

Durante todo el día, los jinetes recorren con sus caballerías las calles del pueblo entonando alegres y jocosas coplas. Según va transcurriendo la tarde la fiesta va aumentando de tono. Las mujeres por otro lado, típicamente ataviadas bailan en grupos dando colorido y belleza a todas las celebraciones, acompañadas de la charanga; finalizando la jornada con una actuación de baile.

Al día siguiente continuó la fiesta en la misma forma que el día anterior amenizando los actos de nuevo la charanga; hasta que llegamos al 5 de febrero, jueves, con la celebración de San Blas de los taberneros que, como dije al principio de la entrevista, son los que regentan los bares del pueblo los que salen a correr montados en sus caballerías.



JB. Interesante festividad que nos habla de la riqueza folclórica de la que gozamos en Extremadura. Gracias Toño por la crónica de tan singular celebración, gracias también a tu paisano Senén García por el reportaje fotográfico que nos facilitó y animamos a cuantos aún no la conocen, a que la anoten en sus agendas con el fin de acercarse hasta Valverde del Fresno para disfrutarla en próximas celebraciones; de la que no dudamos que guardarán buen recuerdo, pues nos consta que se distingue este pueblo por ser muy acogedor y hospitalario.

“LA CHARANGA. LAS RAICES DE UN PUEBLO”. EL BATÁN

“La Charanga es una fiesta singular creada por el pueblo y para el pueblo.

La iniciativa de un profesor de la localidad con sus alumnos levantó uno de los pilares fundamentales de la historia, las raíces y el arraigo de esta novísima localidad habitada por colonos.

La elección popular, sin candidato, posibilita el hecho de que cualquier vecino de la pedanía pueda ser elegido como próximo “charanguero o charanguera”.

La Fiesta de la “Charanga” se celebra en El Batán (Cáceres) desde el año 1975, la misma en sus orígenes fue fundada por los alumnos del colegio “Nueva Extremadura” de la localidad con el objetivo de animar el ambiente del pueblo, ya que en aquellos entonces solamente habían transcurrido cinco años desde la fundación del mismo, y se carecía de fiestas con arraigo propio.



La fiesta se celebra una semana antes del propio fin de semana de carnaval, con lo cual es variable cada año al igual que ésta. La iniciativa partió de D. Joaquín Pérez Asensio, primer “Charanguero” y profesor del colegio en aquellos entonces, junto a los jóvenes del mismo para crear una fiesta propia del lugar y que alegrase la villa, sin que coincidiera con las celebraciones de las localidades de origen de los propios colonos que formaban la población de esta recién creada pedanía; por eso se eligió este fin de semana anterior a carnaval.

El “Charanguero” es el encargado de la organización de la fiesta cada año con lo que ello supone, desde buscar financiación para realizarla, acompañar cada evento que se realiza o realizar después del recuento de votos para el nombramiento del charanguero del año siguiente. Este honor lo puede ostentar cualquier persona que viva, o tenga arraigo o empresa en la localidad, siendo identificable entre el resto de los vecinos ya que el mismo lleva lo que se llama la “porra” (una vara de madroño), similar a una bastón de mando que le otorga el cargo de mayordomía para organizar la fiesta y que entrega el “Charanguero” saliente al nuevo.

Desde 1975 hasta la actualidad, han pasado por ese cargo muchos “Charangueros” y “Charangueras”, Joaquín, ya en 1975 tuvo que buscar financiación donde pudiese obtenerla, tal fue así que el primer día se salió con los tractores y la gente aportó parte de los bienes de la cosecha que posteriormente se subastaron para obtener ingresos con los que seguidamente se sufragó la fiesta. Actualmente la forma de financiación principalmente es la ayuda económica de los vecinos y casas comerciales del pueblo.



Esta celebración ha progresado bastante, 40 años dan para mucho, lo que antiguamente consistía en salir con los tractores por las calles del pueblo repartiendo a los vecinos aguardiente y perrunillas, ahora se ha traducido en diversos pasacalles amenizados con charangas repartiendo licores y dulces típicos extremeños, durante todo el día del sábado, interrumpido, únicamente, para dar de comer a todos los asistentes con la tradicional matanza extremeña, repitiéndose nuevamente el domingo y finalizando con un desfile de disfraces muy concurrido, similar al de carnaval. Durante este último día los vecinos votan democráticamente y según su criterio al que será el “Charanguero” del año siguiente mediante una urna, no existen candidatos, todos son candidatos y todos los vecinos que quieran depositan su voto para elegir al que será la persona que organice la fiesta al siguiente año, hecho este, qué hace que la tradición continúe y perdure en el tiempo, tanto es así que cada vez es una fiesta más popular y concurrida entre los habitantes de las localidades colindantes.

Nos indica el alcalde D. Juan Carlos Blázquez, que estamos a pocos días de celebrar la que es la fiesta más singular de El Batán.

¿Qué nos podrías contar sobre ella?

Sí, como usted bien ha dicho nos encontramos ante la fiesta más singular de El Batán, de la misma cabe destacar la figura del “charanguero”, este año D. Francisco Javier Quijada, persona encargada de organizar y costear íntegramente la fiesta, se elige por votación popular el último día, siendo elegible cualquier persona que viva o tenga arraigo o empresa en la localidad, sin necesidad de presentar candidatura para ello.

Otra singularidad de nuestra fiesta, es la celebración anticipada de carnaval, puesto que el domingo se celebra el desfile de carnaval, por lo que yo diría que es el carnaval

más temprano de Extremadura y, posiblemente de España, puesto que se celebra un fin de semana antes.

Hablando del carnaval, ¿Durante el propio fin de semana de carnaval, también lo celebráis en el pueblo, o únicamente este fin de semana?

No, durante el propio fin de semana de carnaval no tenemos fiesta, ya en 1975 D. Joaquín Pérez, junto a los alumnos de octavo curso del colegio adelantaron el carnaval a este fin de semana, puesto que como El Batán era un pueblo recién nacido con vecinos de varias procedencias cercanas tales como Montehermoso, Coria, Tejeda de Tiétar, etc.; cuando llegaba el carnaval el pueblo se quedaba vacío, de ahí la idea de estos alumnos junto a su maestro de adelantar el carnaval.

Es un dato sorpréndete, que el municipio comenzó a poblarse en 1971, y que una fiesta tan singular como ésta comenzara apenas cuatro años después, en 1975.

Sí, la charanga, como hemos dicho antes es una fiesta exclusiva de aquí, ideada para contribuir a la creación de una conciencia colectiva de comunidad que en los primeros años de vida de la localidad no existía.

D. Juan Carlos, creo que realizar una fiesta de estas características debe suponer un gran desembolso económico por parte del charanguero. ¿Cuenta éste algún tipo de ayuda por parte del ayuntamiento?

Sí, el ayuntamiento le concede una pequeña aportación económica en forma de colaboración, si no recuerdo mal la ayuda por parte del ayuntamiento comenzó en el año 1988, por otro lado se ponen a su disposición todos los locales municipales que precisare para el buen desarrollo de la fiesta. Este año, desde la concejalía de cultura, dirigida por D. Javier Sánchez Bautista, se han editado una serie de trípticos, sobre la fiesta y sobre el pueblo, que serán repartidos durante el fin de semana entre entre la vecindad y la concurrencia.

¿Es ésta, la charanga, una fiesta que atrae participantes de otras localidades?

Sí, dada la diversa procedencia de los pobladores de la localidad, así como su buena situación geográfica y la exclusiva fecha de celebración, sumado al hecho de originalidad de la misma, todos estos elementos juntos consiguen que anualmente se reciba mayor número de visitantes de los pueblos de la comarca.





Y por último, ¿Qué le diría usted a los vecinos, a los participantes y a D. Francisco Javier Quijada, próximo charanguero?

Simplemente desearles, tanto a Francisco Javier, como a la vecindad y participantes que disfruten de la fiesta.

¿Desea añadir algo más, D. Juan Carlos?

Sí, aprovecho para saludar e invitar a posibles participantes de otras localidades que quieran ser conocedores de nuestra fiesta; así como mostrar mi agradecimiento a D. Javier Sánchez por su labor sobre la fiesta y su buen hacer al frente de esta concejalía.

SAN MARCOS, EL “REY DE LOS CHARCOS”. SANTIAGO DEL CAMPO

Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos... Nada más llegar, se acerca a él y le dice: “Rabbi”, y le dio un beso. Ellos le echaron mano y le prendieron... Y tomando la palabra Jesús les dijo: “¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras.” Y abandonándole huyeron todos. Un joven le seguía cubierto sólo de un lienzo; y le detienen. Pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo. (Capítulo 14 del evangelio según San Marcos).

Es probable que Marcos se hiciera discípulo de Jesús cuando era joven y vivía con su madre en Jerusalén. De hecho, parece que los primeros cristianos utilizaban su casa como lugar de reunión. Jesús y sus doce apóstoles cenarían allí la noche de la última cena.

Aunque quizás Marcos no tuvo mucho contacto con Jesús sí pasó mucho tiempo con los apóstoles Pedro y Pablo y con su primo Bernabé. Tuvo el privilegio de acompañarlos en sus viajes para predicar la vida y obra de Jesús. Fue con este último a Chipre y asistió en su cautiverio en Roma a Pablo, el que relata de Marcos que le es de gran ayuda.

Su ministerio lo llevó a lugares tan distantes como Babilonia y Roma. Posiblemente fue en Roma entre los años 60 y 65 donde Marcos escribió un relato

sobre la vida de Jesús, éste fue el tercer evangelio con el que contaron las primeras congregaciones cristianas.

Aunque gran parte de lo que Marcos cuenta aparece en los otros evangelios, hay detalles que sólo aporta él. Es evidente que escribió estos textos pensando en un público no judío, en particular los romanos. Por ejemplo, Marcos explica algunas costumbres y expresiones judías que serían desconocidas para aquellos que no fueran judíos.

Seguramente mucha de la información la obtuvo de Pedro, quien fue testigo ocular de todo lo que se narra en este evangelio. El testimonio de Pedro se percibe en las gráficas descripciones que hace Marcos de los sentimientos y las acciones de Jesús.

El libro tiene dieciséis capítulos y es el más breve de los cuatro evangelios. Abarca desde el año veintinueve al treinta y tres. Los capítulos uno a diez comienzan con la predicación de Juan el Bautista y el bautismo de Jesús en el río Jordán. Luego Marcos narra los emocionantes tres años y medio del ministerio de Jesús. En estos capítulos se relata el momento en que Jesús escoge a sus apóstoles, se mencionan muchos de sus milagros, se ve el cariño y la preocupación que sentía por la gente. Los capítulos once a quince narran la última semana del ministerio de Jesús hasta su arresto y ejecución.

Posiblemente Marcos fuera el joven que huyó desnudo cuando trataron de atraparlo la noche del arresto de Jesús.

Por último, el capítulo dieciséis cuenta que tres fieles mujeres fueron las primeras en descubrir que Jesús había resucitado.

Al leer este evangelio podemos fijarnos en cómo Jesús mostró su poder frente a la muerte, la enfermedad y las fuerzas de la naturaleza. En cómo se interesó por la gente y la trato con cariño, y en cómo cumplió fielmente la voluntad de su padre.

En definitiva, Marcos fue un joven inspirado por Jesús en las Enseñanzas Cristianas. Comprometido, utilizó su vida para difundirlas y que se llegaran a conocer y entender. Fiel amigo, ayudó en todo lo que pudo cuando lo necesitaron, prestando desinteresadamente su apoyo. Fue un ejemplo a seguir. A seguir por todos nosotros.

Y pasados los siglos, no sabemos muy bien si él adoptó a nuestro querido pueblo, Santiago del Campo, o fuimos nosotros quienes lo elegimos a él como nuestro principal santo. Aquí se le construyó una ermita blanca con el techo de tejas roja donde él espera tranquilo que llegue el mes de abril.

Durante todo el año, nos observa, nos cuida y no duda en echarnos una mano cuando la sequía hace mella en nuestros campos, en nuestra dehesa, en nuestros animales y en nosotros mismos. De ahí que se le conozca como *“San Marcos bendito, el rey de los charcos”*.



Desde pequeña, yo, como el resto de niños y adultos de nuestra localidad, Santiago del Campo, esperábamos con ilusión el mes de abril. Sabíamos que a mediados, San Marcos saldría de su blanca ermita y vendría a visitarnos. Todos esperábamos en la Era a que él llegara y lo acompañábamos a la iglesia entre canciones que lo nombraban. Allí permanecía durante una semana mientras las mujeres iban a dedicarle novenas y oraciones.

Por otra parte, nosotros en el colegio, por la tarde, recolectábamos plantas y flores para adornar la carroza que el día 25 lo llevaría de vuelta a su casa. Era un día maravilloso. Pedíamos prestadas las burras y burros en las que acompañábamos al santo en el camino de vuelta. Una vez allí, tras la misa, procesión y mesa de ofrenda, las familias se juntaban y compartían la comida. Después todos participábamos en los juegos, concursos y carreras. Reíamos y disfrutábamos de ese gran día. Y sí, volvíamos un poco apenados por tener que dejarlo de nuevo allí solo hasta el año siguiente.

También recuerdo como los mayores comentaban que tras los días de dominio de santo Toribio, el santo vecino con su viento, llegaba la lluvia de la mano de San Marcos. *“En cuanto se le remueve un poco empieza a caer el agua”* solía escuchar decir a mi padre.

Este año no nos ha fallado. Ha vuelto a caer la tan deseada lluvia en vísperas de su festividad y Santo Toribio también hace de las suyas con más viento quizás del deseado, pero esto son cosas de santos.

Así un año más, después del invierno, vuelve abril, la primavera y con ella de nuevo la festividad de San Marcos:

El sábado, a eso de las 7,30 de la tarde, todos nos congregamos para esperarlo en el cerro de la Era. Las autoridades llevan a cabo la entrega del bastón de mando y seguidamente lo acompañamos cantando en procesión hasta la iglesia. A continuación degustamos un café con dulces caseros típicos de nuestra localidad, en la Casa de Cultura.

Desde el domingo hasta el viernes siguiente se rezan las novenas en su honor en la iglesia. Le damos las gracias y le pedimos que no se olvide de mandarnos lluvia de vez en cuando.



El viernes, a las 21,00 h, en vísperas de la romería, con el gusanillo de la fiesta ya metido en nuestros cuerpos, tomamos un chocolate con curros en el pabellón multiusos y bailamos un poco con la Discoteca móvil M. Producciones. Pero cuidado, no se puede trasnochar mucho que el día siguiente nos espera cargado de actividades y festejos.

Y es entonces cuando llega el gran día. El sábado, que este año de 2018 ha caído en fecha de 21 de abril, de buena mañana nos despertamos al compás de los acordes festivos de la charanga que recorre las calles del pueblo para avisarnos de que San Marcos nos está esperando para que lo acompañemos porque quiere regresar a su ermita.

A las 11 de la mañana sale por fin la procesión de la iglesia, hace un alto en la plaza para esperar a todo aquel que quiera acompañarlo a caballo, mula, burro, etc.

Una vez en la ermita se celebra la solemne Santa Misa amenizada por el coro de Amas de Casa de Santiago del Campo, seguidamente la procesión en las inmediaciones, la subasta y la mesa de ofrendas.

Comemos, bebemos y, por la tarde, rememoramos la tradición de los juegos típicos para niños y adultos. Bailamos aún un poco más con la charanga antes de dejar a San Marcos de nuevo solo en su ermita. Solo pero feliz por el día tan especial que todos hemos vivido.

Pero la celebración continúa de nuevo en el pueblo. A las 9 y media de la noche, en el pabellón de la Era se celebra una actuación. Este año corre a cargo de Richard, *Tributo a Raphael*. Y al acercarse la media noche se concluye el día con una fiesta donde bailar, cantar y divertirnos con música. Este año, de nuevo con la disco móvil M. Producciones.

Así terminaremos cansados pero felices, un año más el Día de San Marcos, nuestro santo, nuestro “*rey de los charcos*”, esperando con ganas el año que viene para volver a repetir un día de convivencia y festejos tan feliz para todos los santiagueños y visitantes a los que recibiremos como se merecen y agradeceremos su asistencia.

¡Viva SAN MARCOS!

LA CENTENARIA. ELJAS

Finalizamos este viaje dando a conocer una fiesta de reciente constitución y los hechos que se desarrollan se refieren a la celebración que se llevó a cabo en el año de 2015.

Con motivo de las populares fiestas en honor a San Bernabé, el sábado día 13 de junio se ha celebrado en ELJAS (Cáceres), la Centenaria. Así se conocen los actos que ese día organiza, como ya es habitual desde su constitución en 2009, la asociación cultural U LAGARTU VERDI.

Según nuestro amigo, el valverdeño, Antonio Corredera, al que entrevistamos, la Centenaria le debe su nombre a Hernán Centeno, *señor del castillo de Rapapelo y alcaide*

de la fortaleza de Eljas en 1480, quien poco después tuvo que entregarla a doña Leonor de Pimentel, duquesa de Arévalo y Plasencia, madre de don Juan de Zúñiga, a la sazón nuevo maestre de la Orden de Alcántara.

Se trata de una fiesta medieval con mercado artesanal que ocupó la mayor parte de la jornada del Sábado, comenzando los actos con la inauguración a las 10 y media de la





mañana en la plaza de la villa, con un desayuno ofrecido a todos los asistentes de *migas lagarteiras con café*.

A continuación, tras la degustación del desayuno se procedió a la inauguración en el antiguo cine de la exposición “*Pincelás da natureza*” del reconocido fotógrafo de la Sierra de Gata, Senén García; al que agradecemos el reportaje fotográfico que nos ha facilitado de toda la jornada.

A mediodía se procedió a la recreación medieval de la visita del *alcaide* de la fortaleza de la villa de Eljas, don Fernán Centeno de Porras; amenizada con pasacalles,

músicos, bailarinas de danza oriental, exposición de serpientes, jaimas con decoración y cetrería.



Avanzado el mediodía, y rememorando tan especial visita, en la misma plaza mayor dio comienzo la gran actuación circense del bufón de la corte Iván Alone “*Circo Activo*” con su espectáculo



'Aire'; que ha sido patrocinado por los titulares de los bares: PAPILLÓN, CALILIS, A ISPUELA, U BARRUQUINŪ, SORAYA Y US JUBILAUS.

A las 2 del mediodía se ofreció una comida medieval, el típico plato de Eljas "*Allu de patatas cun churizu y pescau*". Se aceptaba un donativo anticrisis 1 €/por persona. Los asistentes, que acudieron disfrazados y caracterizados con la indumentaria medieval fueron agasajados con la comida gratis.

Tras el merecido reposo de la comida, a eso de las cuatro y media de la tarde se pusieron en práctica los juegos medievales como la cinta, el arquerque, la herradura y otros tantos.

Seguidamente se disertó y se llevaron a cabo demostraciones de adiestramiento y vuelo de los distintos tipos de aves rapaces.

Tras el goce que procuraron las demostraciones de vuelo de las águilas, las serpientes se adueñaron de la plaza del pueblo erizando el vello de muchos de los presentes. Todos estos eventos fueron ejecutados por del grupo de animación medieval Cabalburrr.

El broche final lo puso la Asociación Cultural U Lagartu verdi, organizadores de los actos, quienes despidieron a todos los presentes con una exquisita queimada, cuyo conjuro pudieron declamar quienes así lo quisieron.